

LA CONTRIBUCIÓN DEL PROFESOR UNIVERSITARIO EN EL DESARROLLO ECONÓMICO DE LA NACIÓN DESDE LA FORMACIÓN DE LOS FUTUROS PROFESIONALES

THE CONTRIBUTION OF THE UNIVERSITY TEACHER IN THE ECONOMIC DEVELOPMENT OF THE NATION SINCE THE FORMATION OF PROFESSIONAL FUTURE

Verónica Alexandra Ayala Esparza¹

Johana del Carmen Parreño Sánchez²

Sandra Cecibel Carrera Erazo³

RESUMEN

En el presente trabajo se realiza un análisis de la inserción de América Latina en la economía mundial a partir del concepto centro-periferia, y se formula la idea de que el deterioro de los términos de intercambio de los bienes primarios en largo plazo refuerza esa estructura asimétrica. Como consecuencia, llamaba a impulsar, por la vía de una intervención activa del Estado, el proceso de industrialización que se había iniciado en forma pragmática en respuesta a las perturbaciones provocadas por las guerras mundiales y la crisis de 1929. En el texto se analizan las reflexiones de Prebisch previas a su etapa cepalina, que constituye el punto de partida del pensamiento de la CEPAL, el cual daría a Prebisch su posición de liderazgo dentro de la organización y de referente de la reflexión sobre el desarrollo económico mundial.

PALABRAS CLAVES: Desarrollo económico, centro-periferia, bienes primarios.

ABSTRACT

In the present work an analysis of the insertion of Latin America in the world economy from the center-periphery concept is made, and the idea is formulated that the deterioration of the terms of trade of the primary goods in the long term reinforces that structure Asymmetrical. As a consequence, he called for the industrialization process that had been initiated in a pragmatic manner in response to the turmoil caused by the world wars and the crisis of 1929 through the active intervention of the State. Reflections of Prebisch prior to its ECLAC phase, which is the starting point of ECLAC's thinking, which would give Prebisch its position of leadership within the organization and as a reference for reflection on world economic development.

KEY WORDS: Economic development, center-periphery, primary goods.

Para entender como el desarrollo económico contribuye a la formación de los futuros profesionales, según Merizalde y Rendón (2016), es necesario conocer

¹ Máster. Profesora en la Universidad Técnica de Babahoyo, Ecuador.

² Máster. Profesora en la Universidad Técnica de Babahoyo, Ecuador.

³ Máster. Profesora en la Universidad Técnica de Babahoyo, Ecuador.

que en los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial, las economías latinoamericanas estaban en pleno proceso de industrialización y urbanización (procesos emergentes de movilización popular), promovido por un rápido crecimiento económico y por una relajación de la restricción externa que permitió la expansión de las importaciones.

En ese mismo período se abría un espacio al fortalecimiento de la ideología industrializante, la cual comenzaba a despertar en la región, a su vez, se difundía la idea de que las exportaciones tradicionales (sector primario) tendían a recuperar terreno con la vuelta a la normalidad en la posguerra, lo que estimulaba la restauración de la ideología liberal dominante desde los años treinta, fundamentada, desde el punto de vista académico, en la Teoría de la División Internacional del Trabajo, que se basaba en las ventajas comparativas estáticas (ricardianas) o en las ventajas emanadas de la dotación relativa de factores.

Esta fue una época según Conciacao (1964), caracterizada por el surgimiento del Estado populista en algunos países como México, Argentina, Brasil, entre otros. En este contexto de reconocimiento de la realidad nacional y latinoamericana, la reflexión sobre la situación económica y social planteaba la inserción de las teorías económicas del desarrollo en todos los países subdesarrollados del continente americano. El organismo apto para estos nuevos retos era la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

El desarrollo económico: algunos problemas manifiestos en América Latina

Según E. Gutiérrez (2003) en América Latina en la década de los años 50, con la CEPAL, se desarrolló una especie de escuela de pensamiento, especializada en las tendencias económicas y sociales de mediano y largo plazo de los países latinoamericanos. Las principales contribuciones analíticas fueron realizadas por Prebisch (1998), el cual señala esencialmente el diagnóstico de la profunda transición que se observaba en las economías subdesarrolladas latinoamericanas, y que evolucionaban del modelo de crecimiento primario-exportador (hacia fuera), al modelo urbano-industrial (hacia adentro).

El enfoque histórico fue instrumentalizado, según Sunkel (1970), por la teoría económica estructuralista (pensamiento cepalino) del subdesarrollo periférico de Prebisch. La perspectiva estructuralista se instaló en el centro de los análisis, como consecuencia directa del objeto de reflexión que se proponía la institución. En el pensamiento cepalino se pueden distinguir cuatro rasgos analíticos como ejes fundamentales:

1. Enfoque histórico-estructuralista, basado en la idea de la relación centro-periferia.
2. Análisis de la inserción internacional.
3. Análisis de los condicionantes estructurales internos del crecimiento y del progreso técnico.
4. Relaciones entre el empleo y la distribución del ingreso A.
5. Análisis de las posibilidades de acción estatal.

El sistema centro-periferia basado en las ideas que se formalizan tanto en teorías como análisis de política económica, construidos con los patrones de una

economía convencional, según D. Nohlen y R. Sturm (1982), señala que el conjunto de las ideas y formalizaciones principales en que se destaca esta concepción, constituyen un campo especial de la teoría económica, que puede caracterizarse como una teoría del subdesarrollo, como fundamento principal del estructuralismo latinoamericano.

Los autores mencionados anteriormente hacen mención a que el subdesarrollo no puede identificarse con un simple estado de atraso, con frecuencia ligado al peso de factores extraeconómicos, principalmente atribuidos a la estructura social. Por tal motivo, esta concepción se visualiza como un patrón de funcionamiento y evolución específica de ciertas economías, que por ello se requiere un análisis específico, al recurrir a los tres conceptos básicos: los de heterogeneidad estructural, especialización productiva y desarrollo desigual.

➤ **La heterogeneidad estructural**

Este concepto apunta a una primera característica de las economías periféricas: la existencia de actividades o ramas de la producción en las cuales la productividad media del trabajo es “normal”, en tanto relativamente próxima a la que permiten las técnicas disponibles; o si se quiere, elevada, en tanto relativamente similar a la que prevalece en los grandes centros industriales, así como la presencia simultánea de actividades tecnológicas rezagadas, en las cuales los niveles de productividad son muy reducidos, esencialmente inferiores a los de aquellas otras actividades.

De esos dos tipos de actividades, las mencionadas en primer término generan el empleo, y las segundas albergan el subempleo. Esa coexistencia de empleo y subempleo, de fuerza de trabajo de alta y baja productividad, constituye una expresión directamente visible de la heterogeneidad estructural.

➤ **La especialización productiva**

Desde su surgimiento, la especialización de la estructura productiva de la periferia está ligada al largo período en que su crecimiento dependió de la exportación de alimentos y materias primas. Posteriormente, cuando la industria pasa a ser la fuente principal de dinamismo, la especialización primario-exportadora inicial condiciona el nuevo patrón de desarrollo. Esa especialización en el punto de partida conduce a que la industrialización proceda de lo simple a lo complejo.

Por su parte, Rodríguez (2001) señala que dada la especialización en bienes primarios del sector exportador de la cual se parte y la necesidad de ir de lo simple a lo complejo que caracteriza a dicho patrón, los grados de complementariedad intersectorial y de integración vertical de la producción que alcanza la periferia, resultan rudimentarios. Dado el anterior argumento, hay que considerar los supuestos de Prebisch sobre el progreso técnico, el cual percibe como variable exógena a la operatoria de la economía.

Además, según Osorio (2001) admite que es más rápido en la industria que en la producción primaria, lo que implica que la industrialización de la periferia ha de proceder reiteradamente de lo simple a lo complejo, dado que se ve obligada a emprender actividades en ramas donde el progreso técnico resulta más reducido.

Es decir, la especialización periférica tendrá un proceso que perduraría, en tanto las posibilidades de lograr una mayor complementariedad intersectorial e integración vertical de la producción se ven reiteradamente limitadas.

➤ **El desarrollo desigual**

Según Prebisch (1998) este tiene relación, en primer lugar, con lo descrito en la heterogeneidad estructural y la especialización productiva. Tales características se perciben y definen con las de los grandes centros industriales, estos sufren modificaciones cada vez más complejas, pero mantienen su grado de homogeneidad y diversificación relativamente altos, mientras que la periferia se destaca por estructuras que son heterogéneas y especializadas.

Por tal motivo, el desarrollo del sistema centro-periferia resulta desigual también en la distribución de los ingresos medios, es decir, la base de esta diferenciación se encuentra en la disparidad de los ritmos de aumento de la productividad del trabajo debido a que es mayor en los centros, ya que el progreso técnico es más acelerado.

Algunos aspectos a considerar en las teorías económicas

Sin duda alguna, el análisis cepalino tiene como uno de sus instrumentos básicos la didáctica del contraste entre el modo en que el crecimiento, el progreso técnico y el comercio internacional se dan en las estructuras económicas y sociales de los países periféricos y el modo en que se dan en los países céntricos. En el caso del análisis del comercio internacional, el contraste se presta para destacar las interdependencias entre el comportamiento del centro y el de la periferia, y los problemas que generan para esta última.

A continuación, se esbozan brevemente las etapas que conforman este proceso de transición en América Latina.

- Enfoque histórico-estructuralista, basado en la idea de la relación centro-periferia: inserción internacional.

En sus manifiestos latinoamericanos, Prebisch (1998) señala que la vinculación a los ciclos y a la forma como la estructura subdesarrollada de producción y empleo impedía que la periferia retuviera los frutos de su progreso técnico, a diferencia de lo que ocurría en el centro. En este último, los sindicatos organizados y una estructura productiva concentrada lograban impedir la caída nominal de precios de los bienes industriales durante la “baja cíclica”, lo que compensa con creces las ganancias que la periferia obtenía en el auge cíclico, con los bienes primarios.

En la CEPAL, el argumento anterior cobró demasiada importancia, porque se acompañó de la tesis de la tendencia al deterioro de los términos de intercambio y comercio internacional, que se oponía a sus postulados, los cuales establecían que el progreso técnico se distribuye de manera equitativa entre las naciones del mundo. Sin embargo, Prebisch (1998), analiza el comportamiento histórico de las relaciones comerciales de América Latina junto con Inglaterra y Estados Unidos, y llega a una conclusión opuesta (el fruto del progreso técnico no se distribuye equitativamente).

En otras palabras, la versión de la teoría del comercio internacional establecía que todo aumento en la productividad implicaba un decrecimiento de los precios de los productos. Es decir, las relaciones comerciales que se realizaban en países con diferentes niveles de productividad, los que tenían los niveles más bajos, serían favorecidas por la disminución de los precios de los países que hubieran logrado mayores crecimientos. No obstante, Prebisch demostró que sucede lo contrario, en los países con incremento de la productividad, como Inglaterra y Estados Unidos, los precios han aumentado y en los países donde su productividad es menor los precios disminuyen.

Este fue el argumento para la construcción de una teoría de economía internacional basada en el centro y periferia, ligadas en una estrecha relación macroeconómica: el deterioro de los términos de intercambio. Es por ello, que con la formulación de su tesis sobre el deterioro de los términos de intercambio, Prebisch y la CEPAL rompieron con los planteamientos de la teoría clásica sobre el comercio internacional y sus posibles efectos en materia de desarrollo.

Si se profundiza en lo anterior se ve sencillo, pero ello implicó caminar en sentido contrario a las visiones prevalecientes en la academia y en los organismos internacionales. El deterioro en los términos de intercambio fue la fórmula central para mostrar la transferencia de recursos de la periferia al centro y significó volver a estudiar, ahora desde corrientes teóricas no marxistas, el problema de que las historias del desarrollo y del subdesarrollo son una sola, la del capitalismo como sistema mundial.

Por tanto, la condición periférica constituye el resultado de un rezago estructural del aparato productivo que hace posible que los excedentes e ingresos se contraigan con una tendencia por debajo del nivel de crecimiento de su propia productividad, bajo el ritmo o aceleración que impone el polo opuesto (la condición céntrica) en relación del intercambio comercial.

Análisis de los condicionantes estructurales internos del crecimiento y del progreso técnico, de las relaciones entre ellos, el empleo y la distribución del ingreso: industrialización sustitutiva de importaciones

Se ha sostenido que el proceso de sustitución de importaciones impulsado por la crisis del sector externo es parte del modelo de crecimiento hacia fuera. Este modelo tuvo en América Latina dos etapas bien diferentes: una de expansión y auge exportador, y la otra de crisis externa e industrialización sustitutiva. Con todo, continúa siendo esencialmente un modelo de economía exportadora dependiente, aun cuando el papel del sector externo haya cambiado, asimismo, la economía experimentó transformaciones de considerable importancia.

La expansión del sector industrial y el papel decisivo que adquirió el sector público, quizás podrían llegar a constituir la base que permita superar dicho modelo; por ello se torna necesario el examen del proceso sustitutivo desde el punto de vista de su capacidad para diversificar y transformar la estructura socioeconómica.

Es decir, lo que la CEPAL formulaba era sustituir el modelo de crecimiento hacia fuera, basado en la economía agroexportadora centrado en la producción de

materias primas destinadas a la exportación, por otro modelo de crecimiento hacia adentro, al tener como fuerza central la industrialización basada en la sustitución de importaciones y estimulada por una política proteccionista que favorecería al mercado interno. Dado lo anterior, Prebisch (1998) sostenía el logro de los siguientes efectos:

- Se contrarrestaría la tendencia hacia el deterioro de las condiciones del intercambio mediante el proteccionismo.
- Se mediaría la tendencia hacia una restricción externa del desarrollo, ocasionada por la baja elasticidad-ingreso de la demanda de importaciones de insumos primarios por parte del polo del centro, mientras por el otro lado, había una alta elasticidad-ingreso de la demanda de productos manufactureros del polo de la periferia.
- La industrialización y el incremento de la productividad en el sector agroexportador son fenómenos complementarios que estaban correlacionados.

Por consiguiente, el modelo de industrialización basado en la sustitución de importaciones es la fórmula a seguir de superación en el polo periférico. Sin embargo, se trata de una estrategia de largo plazo, mientras en el corto plazo, las economías latinoamericanas tienden al desequilibrio de la balanza de pagos a través de dos aspectos:

- El deterioro de términos de intercambio de los productos del sector primario.
- El peso originado por la inversión de bienes fijos o capital importado que las economías periféricas necesitarían para su crecimiento de industrialización.

Es por ello, que resulta de suma importancia la acción estatal ya que el mercado mostró limitaciones para enfrentar los retos del subdesarrollo, por lo que la CEPAL pasará al extremo opuesto, y se da por sentado que el Estado será una pieza fundamental para poner en marcha el nuevo proyecto sustentado en la industrialización.

Sin embargo, en esta exigencia había un aspecto clave: no hay interrogantes ni cuestionamientos sobre los intereses sociales presentes en el Estado, por lo cual se le concibe como una instancia que establece una racionalidad que puede beneficiar forzosamente a toda la nación y la sociedad. La realidad terminó por mostrar que el programa no era simplemente de mayor injerencia estatal, sino de los contenidos sociales de sus políticas. A largo plazo, son sectores sociales reducidos los que obtiene dichos beneficios de la supuesta racionalidad estatal neutra.

Esta visión del Estado estaba inmersa en los acontecimientos de la historia económica y social de las naciones en los años treinta. A partir de este período, aparecieron movimientos populistas de la sociedad tradicional conformada por el Estado oligárquico y la economía agroexportadora, hacia la conformación de la sociedad moderna urbano-industrial, constituida principalmente por el Estado populista y el desarrollo de la industrialización.

Esta ideología populista del Estado, sustentada en la responsabilidad y compromisos de clases con los empresarios y trabajadores de la clase media, fue el escenario óptimo sobre el cual destacó la propuesta de la CEPAL de un Estado neutro y eficiente.

No obstante a ello, se considera oportuno que, independientemente a que la CEPAL estuvo presente en todos los momentos del desarrollo de las economías latinoamericanas, estas se vieron afectadas por las crisis sucesivas de su comercio exterior. Según Tavares (1964) uno de los factores que intervino en ello fueron las guerras y grandes depresiones. Por tal motivo, afirma que las transformaciones de la estructura productiva prácticamente se circunscribieron al sector industrial y a las actividades conexas, sin modificar la condición del sector primario.

De aquí provienen dos circunstancias, primero, la preservación de una base exportadora precaria y sin dinamismo, y segundo, los nuevos modelos de sectores dinámicos aparecen y se expanden en el marco restringido de los mercados nacionales, lo que determina el carácter cerrado del nuevo modelo.

En otras palabras, este autor hace mención a que el proceso de sustitución de importaciones puede entenderse como un proceso de desarrollo parcial y cerrado, que al responder a las restricciones del comercio exterior, procuró repetir aceleradamente, en condiciones históricas distintas, la experiencia de la industrialización de los países desarrollados.

E. Gutiérrez (2003) hace mención a Celso Furtado, uno de los intelectuales de la CEPAL, el cual relaciona la misma crítica señalada anteriormente; él sostenía que el modelo tenía sus propios limitantes internos. En la medida en que el sector primario no se modernizaba y el sector secundario se concentraba en el desarrollo hacia adentro, descuidaba el mercado externo, el desequilibrio en la balanza de pagos fue creciente y para no parar su proceso sustitutivo, los países de la periferia recurrían a endeudarse de los mercados internacionales.

Además, otros autores argumentan que las propuestas de desarrollo de la CEPAL fracasaron debido a que este mismo problema del proceso de desarrollo sustitutivo trajo consigo grandes problemas, como: la migración de las zonas rurales a las zonas urbanas, dado por un fuerte debilitamiento del sector primario, y que es en medio de estas condiciones en donde surge, propiamente, los inicios de la teoría de la dependencia.

Como resultado de la propuesta antes expuesta en este documento, se puede afirmar que existe un número exiguo de profesionales y académicos capaces de penetrar con criterio original en los fenómenos concretos latinoamericanos. Lamentablemente, una de las fallas más conspicuas de que adolece la teoría económica general, contemplada desde la periferia, es su falso sentido de universalidad, por lo que las bases de esta teoría surgen con uno de los autores más representativos de la CEPAL, Prebisch, el cual aportó desde su modelo, que para crear condiciones de desarrollo dentro de un país es necesario:

- Controlar la tasa de cambio monetario, al poner mayor énfasis en políticas fiscales que en políticas monetarias; para ello es necesario promover un papel gubernamental más eficiente en términos de desarrollo nacional.
- Crear una plataforma de inversiones, al dar prioridad al capital nacional, ya que la solución no siempre estará en crecer a expensas del comercio exterior, sino de saber extraer, de un comercio exterior cada vez más grande, los elementos propulsores del desarrollo económico. De ahí, hay que hacer un llamamiento a la industrialización nacional.
- Permitir la entrada de capitales externos, al seguir prioridades ya establecidas en planes de desarrollo nacionales; por tal motivo, el Estado debe desarrollar estrategias nacionales que sean coherentes con el modelo de sustitución de importaciones, para proteger la producción nacional al imponer cuotas y tarifas a los mercados externos. Es tiempo de desechar la idea de que el papel de los países de la periferia es proveer alimentos, de que estos no necesitan industrializarse, porque solo piensan los del centro.

REFERENCIAS

- Conciecao T. (1964). *Auge y declinación del proceso de sustitución de importaciones en el Brasil*. Brasil: Fondo de Cultura Económica-CEPAL. Vol. I.
- Gutiérrez, E. (2003). *Estudios del desarrollo en América Latina*. Recuperado de www.redalyc.org/pdf/607/60715120006.pdf
- Nohlen, D. y Sturm, R. (1982). La heterogeneidad estructural como concepto básico en la teoría de desarrollo. *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, (28).
- Osorio J. (2001). *La construcción de paradigmas sobre el subdesarrollo y la dependencia en fundamentos del análisis social. La realidad social y su conocimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Prebisch, R. (1998). *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas en 50 años del pensamiento en la CEPAL*. México: Fondo de Cultura Económica, Vol. I.
- Rodríguez, O. (2001). Prebisch: Actualidad de sus ideas básicas. *Revista de la CEPAL*, (75).
- Sunkel, O. (1970). *Un ensayo de interpretación del desarrollo latinoamericano en el subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. México: Editorial Siglo XXI.
- Merizalde, Y. y Rendón, K. (2016). Cómo enseñar a los estudiantes a realizar un estudio de mercado del contador eléctrico en el Ecuador. *Opuntia Brava*, 4(8). Recuperado de <http://www.opuntiabrava.rimed.cu>